

10
cts.

LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX

BARCELONA, 30 MARZO 1934

NUM. 353

El estilo sugerente de Victoriano de la Serna

Una obra de arte

Ruano Llopis ha sabido elegir bien el modelo para ejecutar uno de los carteles más bellos que han salido de sus pinceles. Ese momento en el que se refleja el arte personalísimo, inconfundible de Victoriano de la Serna, ha sido el fastuoso motivo que ha tenido la virtud de divinizar la inspiración del gran pintor valenciano llevándole a realizar esa maravilla. ¡Qué formidable fuerza de expresión hay en el arte de este personalísimo torero! Por eso su figura es la que más interés despierta en los momentos actuales y por eso sus triunfos en los ruedos alcanzan proporciones apoteósicas. Y ahí es que Victoriano logró el Domingo de Ramos en Aranjuez, que fue algo inenarrable



De la corrida del domingo en Madrid

El domingo pasado, por un ardid de empresario luchador y experto, nos anticipó Dominguín la inauguración de la temporada de corridas de toros en Madrid, y vimos una corrida en la que, como suele suceder cuando se lidian toros de respeto, predominó la emoción. Eran toros para hombres, no para niños, y por fortuna cayeron en buenas manos.

Armillita ha granado definitivamente en figura del torero. Las dos últimas temporadas lo situaron en lugar descollante y este año parece venir dispuesto a consolidar su jerarquía de verdadero as. Este era el primer espáda. El segundo Ortega, de cuyo poderío con los toros no puede dudar nadie, ni siquiera los que no estamos siempre conformes con su estilo y su técnica. Y el tercero Corrochano, quizá el de menos recursos de los tres, pero que tiene acreditado — y esta vez lo ha refrendado con sangre — un amor propio y unos arranques de valor, caso de otra época. Los seis buenos mozos — muy buenos mozos — de don Bernardo Escudero (Albaserradas), que eran toros para hombres, se encontraron con tres hombres en el ruedo, y la corrida, sin ser toda ella memorable y triunfal, resultó buena en conjunto, lo contrario de lo que podía temerse ateniéndonos al criterio, un poco tópic, de los que sostienen que ya no se lidian toros, sino becerros, y cuando sale el toro por casualidad los toreritos del día andan de cabeza. No siempre. Y me complazco en hacerlo resaltar cada vez que los hechos lo demuestran. Al finalizar la temporada anterior lo demostraron aquí, mano a mano, los Bienvenidas, con una corrida grande que fué un triunfo enorme para ellos. Y en la primera corrida de este año vuelve a demostrarse.

Ortega tuvo momentos magníficos, pero el conjunto de su labor adoleció de cierto *desflecamiento* en las faenas, ese vicio, peculiar en él, de prolongarlas, destejendo lo tejido, volviendo desde los medios al tercio o a las tablas, de donde había llevado al toro a las afueras, con desligraduras perjudiciales al éxito total de las faenas. Así, si en el primero logró dar la vuelta al ruedo, muerto el toro, sin completa unanimidad en el aplauso, antes bien, entreverándose en la ovación bastantes protestas, en el segundo no pudo ni siquiera salir al tercio a saludar, porque los siseos ahogaron la tibieza de unas pocas palmas finales.

Y sin embargo había empezado brillantemente las dos faenas, y había intercalado en ellas algunos muletazos formidables, prodigiosos, sobre todo su trincherazo poderoso, con el que hace crugir la osamenta del toro enroscándolo en torno de su rodilla doblada y de su cuerpo en rígida tensión violenta. Es curioso el contraste que se da en ese pase básico de la recio personalidad de Ortega. Todo su cuerpo, espatarrado, en crispación, en escorzo forzadísimo, contrasta con la suavidad de prodigio con que juega la muñeca embebiendo en la muleta al toro — toreadísimo — con un temple insuperable. Fijándonos sólo en la muleta — en su eficacia — y en el temple del pase, el pase de muleta es belmontino. La diferencia estriba en lo distinto del grupo escultórico, según la posición, la actitud, la línea del torero al darlo: el estilo. Que en Belmonte ese pase era todo euritmia —

Armillita, figura del torero. El trincherazo de Ortega, la cruenta proeza de Corrochano

elegancia, sin mengua de la emoción y la eficacia — y en Ortega es eficacia y emoción con mengua de la euritmia. En Belmonte la eficacia del pase se lograba con suavidad — temple — que parecía eso, lo que era: suavidad; y en Ortega esa misma eficacia obtenida por el mismo procedimiento de la suavidad — temple — parece violencia: lo contrario de lo que es. Cuestión de estilo. Lo que va de torrear con gusto depurado, con buen gusto artístico, a torrear desorbitadamente, con actitudes forzadas, de pelea. El torero es pelea, naturalmente, en el fondo. Pero lo que salva artísticamente, en el orden estético al torero, convirtiendo la lucha en un arte bellísimo, es disimularla, disfrazar de suavidad, de cosa ingravida y como alada, con ritmo, lo que es fuerza y esfuerzo y violento combate.

Con ese estilo suyo, recio, que denota su poderío, prodigó el de Borox su trincherazo famoso, prodigioso, que como dice Sassone en su libro próximo a aparecer, bastaría para dar jerarquía de torero cumbre a un torero. Y ha bastado, en efecto.

Dió otros pases muy buenos — algunos por alto y de pecho con que inició la faena del quinto toro — con la derecha, dejando pasar al toro sin recogerlo. No le salió el natural...

Toreó a ratos bien con el canote. Estuvo bien colocado y afortunado en quites de oportunidad. Mató decorosamente. Estuvo *sobrado*, en el más amplio sentido, puesto que *le sobró* faena en los dos toros, hasta desvanecer el triunfo total, por exceso de torero, por esa tendencia a estirar las faenas, yendo de aquí para allá en constantes alardes de poderío sobre el toro. Pero a veces, con eso se aburren los toros... y el público.

En cambio Armillita tuvo una tarde redondeada, justa en las faenas, con un exacto sentido de la medida.

Lo hizo todo y todo bien. No es el suyo un torero de emoción. Es largo y completo, y quizá un poco frío. Pues bien, esta tarde, sobre sus cualidades de buen torero largo, enteradísimo y cuajado, le echó a sus dos faenas — de dominio y arte en justa proporción — mucha emoción, mucha valentía.

La del primer toro fué redonda, ligada, emocionante. La del cuarto, más larga, más variada y adornada, después de hacerse con él prontamente, dominando mucho, con gran aguante y justeza.

Toreó al natural con las dos manos — es decir, ora con la diestra, ora con la zurda — ligando series de tres o cuatro pases en redondo, y las remató casi siempre echándose al toro por delante con el pase de pecho. Hubo molinetes entre los mismos cuernos, algún aforolado, y en fin, gran variedad, sin perderse en demasiados prolongamientos. Mató pronto y bien.

Además toreó muy bien de capa, y de los tres pares de banderillas que le clavó al primero, uno tuvo usía.

Tarde completa, en fin, de las que ya

vienen siendo frecuentes en él y quizá la que más ha patentizado su apogeo, la confirmación de su categoría de torero de primera fila. Otras faenas mejores le hemos visto que las de hoy; una tarde más completa, no.

Corrochano es un torero valiente, porque es un torero miedoso que suele sobreponerse al miedo para realizar proezas casi heroicas. Y sin casi. Estas proezas, cuando las ejecuta un torero arrojado e ignorante, de los que no conocen los secretos de la lidia ni conocen el miedo, carecen de valir y entran en la categoría de las temeridades inconscientes. Cuando las realiza un torero más bien medroso, conocedor de las reglas del torero y de las tendencias de los toros, como Corrochano, caen del lado de los rasgos de valentía sublimes.

Corrochano sabía — ¿no había de saberlo? — la temeridad que había en lo que estaba realizando con el sexto toro y en lo que se proponía seguir realizando. Y siguió. Siguió, en un rasgo de valor consciente del peligro que corría, sobreponiéndose a su innegable inteligencia en estos menesteres y a su natural medroso. Porque en este chico puede más el amor propio que el miedo. Y en eso es ser fundamentalmente valiente. Fué el clásico caso de "vergüenza torera".

Había tenido otro en el toro anterior, en el quinto, al hacer un quite.

En su primer toro — mansote — había estado flojo, había matado mal: cuatro pinchazos en mal sitio y una estocada que quedó alta; y aunque el público no se había ensañado, como otras veces, en la protesta, es innegable que persistía toda la tarde esa actitud inexplicable e injusta con que la gente acoge siempre a este torero: con severidad hostil, con antipatía inmotivada, pues el mozo y su caso de torero de vocación, no pueden ser más simpáticos. Pues nada. Ese pito aislado que suena inoportuno cuando no hay por qué; ese regateo de palmas, esa protesta pronta y rencorosa al primer desliz, ese bocinazo hiriente y por sorpresa..., no faltaron hoy tampoco.

Y como los otros dos maestros habían oído aplausos y ovaciones y él no, porque en realidad en su primer toro había estado mal, al hacer el quite que le correspondía en el quinto toro, se echó el capotillo a la espalda y toreó emocionadamente por ganeras. Después de la tercera, se cayó en la cara del toro y éste lo arrolló y le metió la cabeza a placer, sin encarnarlo, hasta que Ortega le hizo el quite, un gran quite. Entonces se levantó Alfredito y, sin mirarse, se fué al toro y le dió un farol, girando entre los cuernos, escalofriante, y remató con una serpentina airosa.

No nos habíamos repuesto del susto cuando, él y Ortega entraban bien al quite a Parrita, a quien llevaba el toro prendido en un pitón por la calzona — por la calzona y por una nalga — en cogida larga e impresionante que resultó cruenta (Parrita tiene una cornada). Y en este ambiente de emoción, propio de una corrida seria como era ésta, llegamos al toro siguiente, al último, en el que Corrochano quiso sacarse a todo trance la espina del tercero.

En las verónicas no se defiende, torea sin sitio (es curioso, porque en las demás suer-

tes de capa está muy bien) y como su fuerte es la muleta, con ella quiso dar su nota.

El toro estaba manso y cobarde; había tardeado en las varas y después de los pases de tanteo, por el 3, se refugió en las tablas del 5. Allí lo fué a buscar el torero y lo sacó al tercio y logró sacar una serie de naturales con la derecha, muy ligados, muy emocionantes, muy buenos. Se pasó la muleta a la izquierda y se puso a torear al natural. Tirando bien del toro, ligó el natural y el de pecho. Y el toro *se apencó en la misma puerta del toril*. Torearlo allí es siempre peligroso; torearlo por naturales peligrósísimo. Y Corrochano — que ya arrancaba aplausos por sus pases anteriores; que ya estaba en *lo suyo*, en sus famosos naturales con la izquierda, — no se resignó a dejar perdido en una solución de continuidad los aplausos, que anhelaba ver convertidos en ovación y en triunfo resonante, y citó para otro natural... No se arrancaba el toro, entablado; él le adelantó por tres veces el trapo... Momento angustioso. Yo no sé si deseaba o no que un peón hubiera metido allí un capote. En buena lógica taurina, debieron quitarle el toro, impedir el pase, que era, casi seguramente, la cogida. Pero es tan hermoso ese querer sobreponerse conscientemente al peligro, arriesgándolo todo en un rasgo de pundonor profesional, que puede ser que, de haberle quitado alguien el toro, hubiéramos protestado de que no le dejaran al muchacho buscar el triunfo posible, aunque difícil. Ello es que Corrochano adelantó por tercera vez la franela, y que el toro se encogió, apoyando los cuartos traseros en la puerta del toril, para seguir al trapo, bien engendrando el natural, quieto el torero... Tan quieto, que al quedarse el toro a medio viaje, por su condición de toro acobardado, manso y entablado (y entablado en el chiquero), no tuvo más que alargar la gaita y echar al aire al diestro con verdadera saña y poderío. Lo recogió en el aire y le derrotó con furia, y el torero cayó pesadamente al suelo. Todo rápido, en trágica visión instantánea, de relámpago. Barajas saltó al ruedo y — ni visto ni oído — el pelele rotó desapareció en brazos por la puerta de la enfermería. Había caído en el umbral, puede decirse.

El abono en la plaza de Madrid: Pagés se tiró un farol

¿Quién decía por ahí que Pagés estaba con el agua al cuello a causa de su "bronca" con los señores de la Unión?

Pues si es así, bien lo disimula el hombre.

Cuando muchos creían que el ilustre "noy" se vería "negro" para abrir esta temporada las puertas de la Catedral del Toreo, se descuelga abriendo abono (cosa que no hizo en la segunda temporada del año anterior), como si hubiera sacado cédula de vecindad en la feliz Arcadia.

Y para que no haya duda de que don Eduardo está alegre y confiado, ya han sido repartidos los programas anunciadores de los festejos a celebrar durante el citado abono. Que son los siguientes copiados al pie de la letra:

8 de abril: Chicuelo, Cagancho y El Estudiante.

15 de abril: Villalta, Amorós y Carnicerito de Méjico.

22 de abril: Lalanda, Armillita y Domínguez.

Cornada grave, tres cornadas en una. Un cornalón con suerte, en medio de todo. Pues dos de las tres trayectorias de la herida bordean el sitio que, de tocarlo, las hubieran convertido en mortales.

Ha caído herido Corrochano por un rasgo de pundonor y en la suerte que más domina: el pase natural. En el bello y trágico momento de buscar el triunfo. Cogida honrosa. Lo malo son las cogidas tontas, ilógicas. Estas cornadas que se toman en la suerte predilecta (a Frascuelo lo cogían matando, a Machaco también) y que cicatrizan la carne del torero, constituyen el entorchado de los valientes.

Corrochano, por lo mismo que es un torero medroso e inteligente, es un valiente; sabe arriesgar la vida (consciente del peligro que busca por el placer de vencerlo) con tal de triunfar y convertir la hostilidad y la injusticia en aclamaciones de entusiasmo.

El natural, ya es de suyo un pase expuesto; dado en los chiqueros, más; con un toro apencado en la puerta, mucho más; y si el toro es un pavo de 28 arrobas y bien armado..., y el torero no es un suicida ignorante, sólo el intento de repetir la suerte, que ya había ejecutado con innegable mérito, entra en la categoría de las proezas heroicas de que antes hablábamos...

DON QUIJOTE

Madrid, Marzo de 1934.

CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. Valencia (España)

Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación.

Fundones, espuelas y zajones

5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que afile arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

Esta casa no tiene sucursales para la venta.

29 de abril: Barrera, Ortega, Corrochano y Maravilla.

6 de mayo: Fuentes Bejarano, Solórzano y Florentino Ballesteros.

10 de mayo: El Gallo, Rafael Vega y Diego de los Reyes.

Para "abastecer" estas corridas anuncia las siguientes ganaderías:

Doña Carmen de Federico; Pérez de la Concha; Clairac; Esteban González; Andrés Sánchez, de Coquilla; Torre Abad (Gamero Cívico); José de la Cova; Juan Terrones; Gabriel González; Leopoldo L. de Clairac; hijos de Cruz del Castillo y Juan Belmonte.

Además, y "fuera de concurso" anuncia la extraordinaria de Pascua, en la que actuarán Fortuna, Niño de la Palma y Luis Morales.

No sabemos el efecto que a los señores "unionistas" les habrá causado este farol que se ha tirado don Eduardo con la apertura del abono y la publicación de los carteles, pero nos lo figuramos.

Algo así como una toma de ricino. Conque con el agua al cuello ¿eh? ¡Pues, anda, que si llega a estar en seco!...

Gente de casa



José Carralafuente

Fué novillero puntero, pudo hacerse matador, pero lo pensó mejor y se hizo banderillero. Que acertó en su decisión no hay nadie que le discuta, pues como peón disfruta de justa reputación.

No le falta valentía ni hace fuerza al torear, y pone siempre al bregar eficacia y alegría.

Con los palos es la esencia, el nectar servido en jarra... ¡Aquí si que tiene "Carra" tratamiento de excelencia! Le anda al toro por derecho, cuadra, se asoma al balcón y haciendo la reunión se juega el cutis y el pecho.

Por eso no es de extrañar que entusiasmada la gente a Pepe Carralafuente le ovacione sin cesar.

Inquieto y despreocupado, medio mundo ha recorrido, y él sabe como ha vivido ¡y él sabe las que ha pasado! Paisano de Romanones, no hay quien le tire un *flin flán*, pues el ilustre galán sabe más que los ratones.

Y aunque a veces se haga el loco y ponga cara de duelo, no tiene de "lila" un pelo... ¡Ni de los otros tampoco! (Pequeño detalle que es muy fácil comprobar, pues de "ornato" capilar se halla "Carrita" *aprè*).

Con la salida o expulsión de la "Unión de Criadores de toros de lidia" de los que han vendido sus reses al Sr. Pagés parece que se ha re-creado el conflicto por ella planteado, Quizá esto sea un bien y la venta que tantos ojos ciega caiga para siempre permitiendo una solución armónica y racional. Tratárase de un modesto empresario y éste se vería imposibilitado de organizar carteles con toros de la "Unión" y aun puede que ni con otros, o habría de escudarse en un testafarro quedando a salvo el honor y prestigio de la asociación que cuenta en su seno a los más escrupulosos criadores de toros de lidia, que, dicho sea de paso, no son los más favorecidos dentro de ella.

Pero se trata nada menos que del empresario de la primera plaza de España y de otras más, y la cosa varía mucho: sin duda por entenderlo así, confiados en la posibilidad de un arreglo amistoso de esos que dejan el honor tan immaculado y limpio como los duelos a primera sangre, seguidos de reconciliación y ágape, que permitiera levantar el veto, ha habido señores ganaderos que han vendido sus productos al Sr. Pagés y puestos en el dilema de tener que escoger entre la sociedad y el negocio seguro de este año y el más que probable de los sucesivos — el agradecimiento obliga mucho, — o reconociendo lo impropio del veto, o temiendo caer en la impopularidad y la derrota, es lo cierto, que han sacrificado a la sociedad que pretende acaparar el suministro de los toros más o menos bravos, y con esta decisión sufre grave quebranto. Pues el duelo con el empresario no es sino la espuma que sube a la superficie, el verdadero mar de fondo causa de la agitación es la pugna entre la "Unión de criadores de toros de lidia" y los demás ganaderos a los que no quiere reconocer beligerancia y mucho menos, que en el mercado puedan llegar a ser peligrosos competidores.

¿En qué razones puede fundarse la Unión para poner el veto a los demás ganaderos? Legales: ¿Quién le concedió el monopolio? Acaso las disposiciones oficiales no le son adversas. Velando por el esplendor de la fiesta: ¿Acaso garantiza la bravura de los productos de sus asociados?; ¿vigila para que las reses tengan la edad y el peso reglamentarios? En defensa de sus asociados no serían admisibles, pero puede decir: ¿qué ha hecho para impedir que algunos de ellos más atentos al lucro que al prestigio de sus

vacadas vendan camadas enteras a los empresarios que luego los lidian dónde, cuando y como quieren (toros, novillos o sobrerros) haciendo una competencia ilícita a aquellos otros que no se prestan a estas combinaciones.

Por otra parte los gobernantes españoles tienen para resolver las cuestiones técnicas una incapacidad progresiva, que se adquiere con el cargo o contagio algún patógeno de las poltronas; solo así se comprende que pretendiendo el Sr. Casares Quiroga zanjar un problema ganadero confundiendo con los de orden público dierra en la peregrina idea de disponer una especie de examen o prueba práctica de los productos de los antiguos y nuevos ganaderos, sin tener en cuenta que para ello hubiera sido preciso celebrar unas doscientas funciones si de cada ganadero había de lidiarse una corrida completa, Quedando todo reducido a una disposición más que no se cumple, y a las visitas innecesarias, de dos comisiones que fueron a ver al ministro con la pretensión de que se cumpliera por una y se anulara por otra. Ganas de perder el tiempo.

Hubiera sido más lógico que por el ministro de Agricultura dando a la ganadería brava española la importancia que tiene se hubiera dispuesto la apertura, en el departamento a su

La primera suspensión

El domingo nos quedamos sin toros. Amaneció el día tristón y con ganas de llorar. De cuando en cuando, a osmaba tímidamente el sol y volvía a ocultarse medrosico.

Y así fué avanzando la mañana, hasta que al filo de las tres la tristura del tiempo degeneró en copioso llanto y no hubo más remedio que suspender la novillada, cuando ya los toreros iban camino de las Arenas.

Y nos quedamos sin saber qué es lo que se traen entre manos Antoñete Iglesias, Torerito de Triana y Rafaelito de la Serna, los tres debutantes frustrados que se quedaron vestidos... y sin toros.

Y no es eso lo peor, sino que como Balañá tiene ya copadas las fechas de abril no sabemos cuando volverán esos tres chavales a verse en el cartel de Barcelona.

Total, que el domingo de Ramos nos trajo la primera suspensión de la temporada.

Santa Lidia bendita haga que sea la última.

Amén.

cargo de un libro registro genealógico en el que se habrían inscrito: 1.º los reproductores y descendientes de todos los ganaderos que hayan lidiado reses de su propiedad en corridas de toros; 2.º los de los ganaderos que no habiendo lidiado reses en corridas de toros, pero sí de novillos, prueban que sus reses descienden de las comprendidas en el primer caso, y finalmente las de aquellos otros que no estando comprendidos en los casos anteriores presentan en concurso o exposición — esto sí es factible organizar — un lote de reproductores y rasas en las que concurren las características propias de la raza de lidia; nombrado al mismo tiempo una comisión de técnicos que oídas las opiniones de los ganaderos — o en asamblea — determinaran los caracteres morfológicos de la raza o variedades, si creen que las hay, estableciendo el patrón, como en zootecnia se hace con todas las razas cuya mejora o conservación se desea. Siendo al mismo tiempo que medida previsora castigo justo a los que no supieron o quisieran hacerlo a su tiempo.

Hay entre los escritores taurinos una pléyade, que así mismos se llaman "toristas", y con tenacidad heroica año tras año realizan intensas campañas para acabar con el utrero, la mona o el choto, y conseguir que los productos que se lidien tengan los cuatro años bien cumplidos, tantas o cuantas arrobas en canal (como si hablaran en carnicero) y unos cuernos como el fantástico de la cabra Amallea, capaces de acabar con estos toreritos de hoy; ignorando seguramente que, dentro de las características de cada raza, los cuernos son tanto más pequeños cuanto más se cultiva y mejor se alimentan sus productos. Pero es el caso que mientras más arrecian en sus campañas más mengua el tamaño y la edad de los cornúpetos y aumenta el número de los toreritos y torerazos, que de todo hay. ¿No les dice la infecundidad de sus campañas que ya que no la causa el procedimiento es equivocado? Por qué no cambian de táctica y en vez de arrobas y leña piden los registros y que la entidad que los posea, oficial, una sociedad formada por todos los criadores, o una federación si estas son varias, certifique la fecha del nacimiento de las reses que han de lidiarse en cada corrida.

Y aquí quería llegar y esta es la idea que brindo a esos escritores que consideran — con razón — que el toro es la base de la fiesta.

Noticias madrileñas

LOS TOREROS EN EL CAMPO

En la hermosa finca denominada Encamillas que en términos de Linares (Jaén) posee el escrupuloso ganadero don Celso Pellón, se están celebrando con inusitada brillantez las faenas de tienta a las que asisten invitados los afamados novilleros Luis Castro (El Soldado), Juan Tamarit (Chaves II) y el novel diestro jaenense Juan Tirado, siendo muy digno de mención la bravura desplegada por las reses de don Celso, que tanto cartel les ha conquistado y el arte de El Soldado y Chaves II, que con sobrada justificación son considerados figuras indiscutibles de la novillería y que en unión de la revelación de la temporada Ventura Núñez (Venturita) constituyen el terceto de moda.

RICARDO TORRES A ESPAÑA

El valiente torero mejicano, recientemente doctorado en su país, viene a España ansioso de darse a conocer a nuestros públicos, para aquí confirmar el enorme cartel que tiene en la patria de Gaona. Embarcó en Méjico el pasado día 15 en el vapor Cristóbal Colón, para arribar a nuestra península en los primeros días del mes corriente.

Ricardo Torres, que lleva un nombre de excelsa solera taurina, está deseando que el inteligente público español, aprecie la calidad de su estilo y su valor, ratificando los éxitos alcanzados en su tierra.

EL NIÑO DE LA ESTRELLA MEJORA

El viernes pasado fué dado de alta por el eminente Dr. Serra, de la grave cogida que sufrió en Valencia, y fué autorizado para poder marcharse y atender a su completo restablecimiento a Villafranca del Cid, donde continuará hasta final del presente mes, que pasará por ésta con dirección a San Sebastián, donde reanudará de nuevo los muchos compromisos que tiene contraídos con las principales empresas.

VENTURITA MEJORA

El excelente novillero Ventura Núñez "Venturita" herido de gravedad en nuestra plaza el domingo último se encuentra bastante mejorado de sus lesiones, siendo opinión del Doctor Ramírez que le asiste que podrá reanudar su profesión el día ocho del próximo mes de abril.

Procedentes de Méjico han llegado a Madrid, los diestros José Ortir, Antonio Posada, Luis Morales, Blanquito, Aguilita y el hermano de Solórzano, Salvador.

Se ha encargado de apoderar al valiente matador de novillos Cayetano Palomino "Palomino de Méjico", el buen apoderado don Isidro Ortuño Gil, con domicilio en Madrid, calle de Pérez Galdós, 10.

En Toulouse (Francia) ha empezado a publicarse un nuevo periódico profesional que se titula "Toulouse Taurino" y que di rijen y scriben varios y buenos aficionados españoles.

Larga y próspera vida deseamos a nuestro compañero.



Para el arte no hay fronteras

No hace de esto mucho tiempo, en Méjico, cierta prensa enferma de *chauvinismo*, queriendo hacer la defensa de los toreros paisanos, enarboló la bandera del patriotismo, pidiendo a gritos se restringiera la contratación de diestros españoles, porque era irritante ver que a éstos les mimaban las empresas, mientras que a los nacionales no les hacían ni muecas. Y a tal extremo llegaron en su ardorosa protesta algunos cronistas chirles, patriotas de vía estrecha, que pidieron iracundos a los diestros de la tierra, que no vinieran a España, porque en España no medran los toreros mejicanos, y porque, aquí, a fin de cuentas, ni tienen que aprender nada ni hay nada que se les pierda. De cómo hicieron el indio con esa campaña necia los plumíferos de marras, viene a dar cabal idea el hecho de que, a raíz de "aquello" cada año aumenta el número de toreros mejicanos que aquí llegan. Doce nada menos son los matadores aztecas que en nuestros ruedos este año a la pelea se aprestan:

Eduardo y Chucho Solórzano, Armillita, Ortiz, Balderas, Carnicerito, Luis Freg, Ricardo Torres, Zepeda, El Soldado, Palomino y Garza. Lo que demuestra que a los toreros de Méjico España les interesa; que aquí vienen a su casa; que aquí a nadie se le niega, llámese como se llame y venga de donde venga. Méjico... España... Es igual. Para el arte no hay fronteras. Lo importante es arrimarse al toro, que es quien nivela los valores y el que da categoría... y pesetas. Lo demás son... tonterías. Y no sirve darle vueltas.

FERNANDO DE ARAGON

Joaquín de la Rosa
MATADOR DE NOVILLOS

Apoderado:

D. Bartolomé Capdevila

Bruch, núm. 162, principal, 2.^a
B A R C E L O N A

Respiremos.

Eso de que Ignacio Sánchez Mejías había decidido volver al toreo no ha pasado de ser una falsa alarma.

El señorito "Inasio" no piensa vestir el traje de luces en lo que le queda de vida. Así lo ha manifestado el propio interesado al cofrade "Ch", cronista taurino de El Diario de Navarra, con ocasión de pasar por Pamplona el inquieto y polifacético caballero de Pino Montano.

Ya lo saben ustedes: Mejías no vuelve. Lo ha dicho él. Y para que en la afirmación no quede alguna duda, ha añadido que no le interesan los toros, que no tiene ninguna afición a ellos y que si va alguna vez a la plaza es por puro compromiso.

¡Admirable y edificante confesión hecha por quien todo cuanto es se lo debe al espectáculo que ahora desdeña!

*Yo no quiero censurar
este gesto singular
de Mejías, porque creo
se le debe perdonar
si empieza por afirmar
¡que no volverá al torco!*

¿Qué le pasa a Vicentico Barrera?

Tanto afán en desmentir los rumores que este invierno circularon acerca de su retirada, tanto echar a vuelo las campanas anunciando que este año iba a salir arrollándolo todo y a la hora de la verdad, la corte de turiferarios de Vicentico se queda haciendo el más espantoso de los ridículos.

Descartado de las corridas falleras, fracasado en Castellón, donde sus paisanos le

chillaron fuerte, fuera de la feria sevillana, a la que, a golpe de bombo y platillos, anunciaron los cronistas de cámara que iría este año, y como golpe final, su "rajadura" en la corrida que debió celebrarse el domingo de Ramos en Toledo y que, debido a un hábil cubileteo de última hora, se celebró en Madrid.

Pero ¿qué es eso? ¿Qué le pasa a Vicentico? No tenía tantos deseos el *chiquet* de que empezaran la temporada?

*Si fracasa en Castellón,
en Madrid se hace el "rajón"
y a Valencia no ha de ir,
¿quieren ustedes decir
a qué tanta presunción?*

Otro que se ha "rajado" después de pasarse media vida tirándole ventajas a la momia del Cid, ha sido el huevero Escriche, el sitiador de la plaza valenciana.

Por lo visto el hombre de los productos gallináceos ha sufrido un bajón en las existencias de su almacén y amenaza dejar el negocio taurino como la Diputación propietaria de la plaza de toros de Valencia, no le haga una rebaja de diez mil duros anuales en el arriendo del circo.

¡A lo qué hemos idio a parar!

A su tiempo pronosticamos que este hombre acabaría de mala manera como empresario y los acontecimientos vienen a darnos la razón. Escriche, que en un ataque agudo de vanidad elevó a la estratosfera el tipo de arriendo de aquella plaza, pide hoy árnica cansado de perder dinero. Demostración de que no andaba bien de la cabeza al meterse en un negocio en el que tan cumplidamente ha manifestado su ineptitud.

*¡Y el hombre qué se creía!...
¿Pero quién le metería
en tan peligroso abismo?
¡Vuélvase a su huevería
y abandone el taurinismo!*

Leemos que Joselito Martín, figurará este año como banderillero a las órdenes de Manolo Bienvenida.

Nos parece acertadísima la decisión del matador de toros bilbaíno.

¡Para lo que le servía ya la espada!

Joselito Martín, como subalterno puede comer del toro. Cosa que cada día se iba haciendo más difícil en su aspecto de matador.

¡Y pensar que en el caso de *Josechu* ha por ahí unos cuantos que se empuerran por lo que no puede ser, perdiendo lastimosamente el tiempo!...

Porque trocar la espada del matador por las banderillas del subalterno será por halagüeño para la humana vanidad, pero no cabe duda que tiene sus materiales satisfacciones.

Como pueden testificarlo Torón, Méndez, José Iglesias y algunos más que defienden bien su vida desde que abrieron los ojos a la realidad.

Joselito Martín ha dado en la yema de incorporar a las huestes de Bienvenida.

*Porque al cabo y al fin
adquiere con Manolito
un matador de postín.
Nada, que te felicito
mi querido Joselito
Martín*

C r ó n i c a m a d r i l e ñ a

¡Menuda semanita esta pasada!

—¿No va usted el domingo a Aranjuez?

—era la pregunta obligada del *aficionado de paladar*, elogioso calificativo con que se obsequiaba a quienes se proponían realizar el viajecito, en los cartelones que en todas las carteleras, muros y vallas de Madrid, anunciaban el acontecimiento.

—¿A Aranjuez? No creo que ahora sea la época de las fresas... — contestaba algún infeliz.

—¡Hombre! ¡Qué fresas ni que ocho cuartos! ¡Es que torea Colomo! ¿Pero es posible que no lo sepa usted? ¿En qué mundo vive, amigo mío?

—¿Colomo? ¿Quién es Colomo?

El *aficionado de paladar* echaba a su interlocutor una mirada compasiva. Se dignaba después explicar:

—Colomo; Félix Colomo, es un muchacho nacido en Navalcarnero; servía pelotas en el Jai-Alai, fué carnicero en el mercado de la Cebada...

—¡Caray! No veo la relación. Será entonces un tío ordinario que...

—¡Colomo, sépalo usted bien, es el torero más grande del mundo! ¡Menudos escándalos *armó* el año pasado en Madrid! Y en Aranjuez va a tomar la alternativa el día veinticinco...

—Ah, vamos! Entonces torearía con gran éxito una buena serie de novilladas en anteriores temporadas, demostraría arte, valor, suficiencia, y claro, ahora la afición

¿NO VA USTED A ARANJUEZ?

quiere verlo de matador de toros, consolidar su buen nombre. ¿No es eso?

—¡Natural!... Mucho no toreó, la verdad. Pero...

—Pues... verá usted... Bueno, el caso es que yo aún no le he visto torer, pero dicen... ¡Menudo torerazo!

Los españoles, entre otras cualidades, poseemos la de ser propicios al entusiasmo, la de entusiasrnarnos locamente. De lo que hemos visto, de lo que nos cuentan, de todo. Atribuimos prestigios por referencias y somos panegiristas de lo que nos contaron.

Con la mejor intención, "embarcamos" al amigo a ver "lo nunca visto", lo asombroso. Argüimos razones de peso. Ponemos vehemencia en el gesto y en la palabra...

Y si nos preguntan: —¿Usted lo vió? — tenemos que justificarlos, un tanto confusos: — Yo la verdad, no ... Pero me han dicho... Me han contado...

Y por referencias, nos *rompemos el alma* con el mismísimo lucero del alba.

Hay una *frase hecha* para estos casos de expectación taurina. E sta siguiente: "¿Expectación? — ¡Decepción!" Rara vez falla y en Aranjuez, no falló...

En el ex-real sitio torearon también La Serna y El Estudiante; pero la gente — en

trenes especiales, en formidable caravana de automóviles — fueron a ver a Colomo, "pasma de Navalcarnero".

La Serna y El Estudiante cortaron corrales.

Colomo... Colomo tomó la alternativa...

Tuvo detalles, cosas bonitas. Quizá sea...

—¿Viene usted de Aranjuez?

—Sí, amigo mío. La Serna, colosal. El Estudiante, muy bien en su segundo...

—¿Y Colomo?

—Ah, sí! Está verdecito. No era lo que decían...

—¿Entonces?

—¡Un *chalo*!

Y el calificativo cae así, brutal, injusto sobre el muchacho que, cuando no era matador, "armó" el escándalo en Madrid, pero que ahora que es *alguien*, no lo ha *armado* en Aranjuez.

Ni fenómeno, ni *chalo*. Precipitado, sí, muy precipitado en doctorarse.

Y lo que se hace con precipitación, rara vez sale bien...

Los promotores de Colomo no debían haber olvidado que es, también, muy espabilado el censurar por referencias, sin haberlo visto...

ALFONSO DE ARICHO

Madrid, 26 de Marzo 1934.

De nuestros corresponsales

BARCELONA

VICTORIANO DE LA SERNA OBTIENE UNO DE SUS MAS GRANDES TRIUNFOS. — ALTERNATIVA DE FELIX COLOMO

Esta corrida había despertado enorme expectación. Al interés que ofrecía la alternativa de Félix Colomo se unía la actuación de Victoriano de la Serna, el torero que, hoy por hoy, apasiona más en Madrid... y fuera de Madrid. De ahí que hacia el ex-real sitio se desplazara lo más selecto de la afición madrileña, a pesar de que en la plaza de la carretera de Aragón había festejo de gala.

Los toros, de Encinas, terciados, pero bravos.

Félix Colomo tuvo una alternativa poco brillante. Se le vió poco fuerte, como si aún no estuviera completamente repuesto de sus gravísimas heridas. Mostró algunos destellos de su personalísimo estilo, pero en conjunto su labor fué floja.

El Estudiante, que no pasó de regular en su primero, se desquitó en el quinto haciendo una superior faena de muleta y mostrándose decidido con la espada. Fué ovacionado y cortó la oreja.

Victoriano de La Serna tuvo una actuación gloriosa. Veroniqueó a sus toros de manera colosal, hizo quites soberbios que produjeron gran entusiasmo y con la muleta llevó a cabo dos faenones inenarrables, en los que brilló esplendoroso el arte extraordinario del genial torero que esta tarde tuvo momentos de sublime inspiración. Particularmente la faena de su segundo toro fué un constante alarde de valor, llegando el diestro en sus alardes a sentarse en la arena ante los mismos hocicos de su enemigo.

Coronó con la espada su insuperable labor de muletero, atacando decidido y estando certero al herir, por lo que se le concedieron las orejas y los rabos de sus dos toros, siendo aclamado con delirante entusiasmo.

PERICO CHISPERO

ZARAGOZA

LA PRIMERA DE LA TEMPORADA NO FUE DEL AGRADO DEL PUBLICO

18 marzo. — Como aperitivo, nos sirvió la empresa, esta novillada sin picadores para hacer boca, e irnos preparando para la inauguración oficial de la temporada, que por el cartel preparado será un acontecimiento taurino.

Tanto Armillita como Domingo Ortega son toreros que llenan un cartel de toros, añádase a esto el nombre de Florentino Ballesteros, y se justifica la expectación que existe por presenciar esta corrida de Pascua en nuestra plaza.

Como digo anteriormente esta primera novillada no fué del agrado del público, y no precisamente por parte del ganado, pues Don Manuel Santos envió una novilladita muy arreglada y con condiciones en los novillos para hacer pasar una buena tarde a los aficionados.

La tarde ventosa y fría por un lado y los toreros por otro, que desentrenados y tal no acertaron a divertirnos, fueron la causa del aburrimiento.

A todos los matadores se les notó la falta de entrenamiento, así vimos a Raimundo Tato hacer cosas feas con todos los menesteres, hasta que en su segundo novillo salió tropicado al entrar a matar y se lo llevaron a la enfermería.

Por este motivo Bartolomé Guinda despatchó tres novillos y a ninguno de los tres se le vió esa buena disposición que en la temporada pasada nos hizo concebir esperanzas, toda su actuación fué nula ni un pase, ni un muletazo, nada en fin que demostrara lo bueno que parece traía el año pasado, buscaremos la disculpa en el fuerte viento reinante.

Gabriel Alonso, era el tercer matador de la terna a este muchacho salmantino se ve más el entrenamiento que a sus compañeros muletazos con mando y tal, mató novillos sobre todo a su segundo y sacó alguno sabe de alguno, que haga el favor con habilidad y se le aplaudió en ocasiones.

La tarde nada propicia a toros restó público y así se vió el sol con regular entrada y escasa en la sombra.

ARNAUSO

TOULOUSE (Francia)

(De nuestro corresponsal)

GRAN TRIUNFO DE FLORENTINO BALLESTEROS

25 de marzo.—Los toros de don Arturo Sánchez Cobaleda regulares de presentación, 24 arrobas de promedio. Bravos y noblotes, pero careciendo un poco de gas al último tercio; eso fué sin duda debido a la lluvia que molestó a los bichos desde su llegada. Tomaron 22 varas por 9 caídas.

Carnicerito regular, sin más con el percal; sobresalieron un quite por chicuelinas y otro por faroles. Algunos lucidos muletazos y los consabidos desplantes a su primero. No logró dominar a su segundo en una faena por bajo. Estocada por toro (ovación y vuelta).

Diego de los Reyes se reveló tan verde como su traje. Muy movido con la capa. Faenahs por la cara prodigando rodillazos y desplantes pueblerinos, toreando de lejos y todo encorvado. Una estocada atravesada a su primero (ovación y vuelta y cuatro sablazos al otro).

Ballesteros resultó el mejor torero de la

tarde. Verónicas templadas; chicuelinas y reboleras muy toreros. Sacó algunos pases lucidos a su primero, que remató de un estupendo estoconazo hasta la bola (ovación oreja y vuelta al ruedo). No consintió lo suficiente al último, un poco quedado. Un pinchazo, media estocada y descabello.

La entrada, un lleno redondo. La colocación del público y el estado del redondel dejaron un poco que desear; hay que suponer que todo eso será arreglado para la próxima función.

BARRETINA

UN LIBRO INTERESANTE
LALANDA. ORTEGA Y SU TIEMPO
CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

¿VITORIA SIN NOVILLADAS?

Si es así, a nadie le cabe más culpa de ello que a la empresa Alejalde, cuya actuación en el año pasado fué duramente censurada. Su malísima explotación de todo y de todos, sea como sea, originó en la finada temporada tal retraimiento de la gente a esta clase de espectáculos que difícilmente se encontrará una persona decidida a ser empresa.

Viene a robustecer completamente mi aserto el que en la vecina ciudad logroñesa con las mismas o parecidas costumbres y con poca diferencia de población se han constituido en empresa para 3 años don José Andrés Gil, y el distinguido aficionado don Gerardo Vélez, habiendo nombrado de representante a don José Urresti, competetísimo aficionado.

La afición de Logroño está de enhorabuena, pues además de estar contratados en firme el fenómeno "Valeri", Bernard y Cester van a disfrutar de fiestas nocturnas como en las grandes ciudades.

He de hacer constar que el año pasado advertir estos temores que por desgracia hay, se han convertido en realidad.

Lo peor de todo es que el aficionado ha de ser siempre la víctima sin valerle para nada sus continuos sacrificios.

T. DE ORANDAS

Paco Bernal es un valiente

El domingo en Valencia, a pesar de caerle en desgracia dos mansos ilidiales, este valeroso baturro se hizo aplaudir calurosamente por lo que requeteó con el capote y por la bravura que derrochó al meter la espada. ¡Y eso que no tuvo suerte con el ganado, que si llega a dar con un toro que hubiera embestido!...



10
cts.



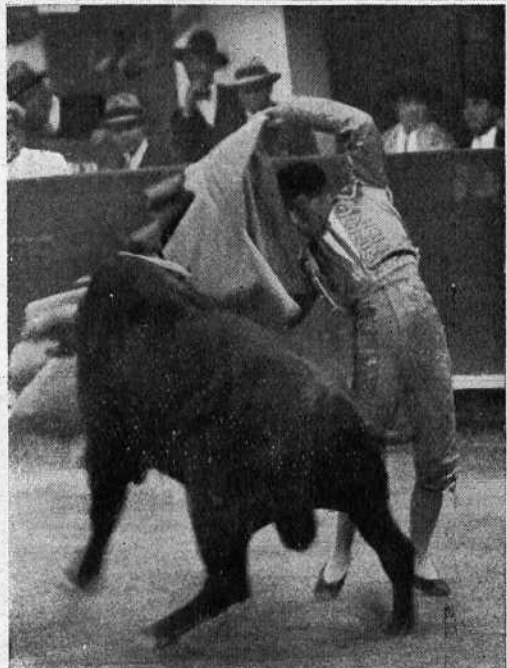
LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

Está en España el mejor artista mejicano

José Ortiz



El maravilloso artifice del toreo, el lidiador más genial que ha salido de Méjico, creador de muchas de las suertes enriquecen el acervo del toreo actual, que ha venido a España y el día de Pascua empezará a torear en Granada. A José Ortiz, el ganador de la Oreja de Oro en la plaza de "El Toreo" le están reservados en España grandes triunfos esta temporada, que será para él la de su definitiva consagración ante nuestro público como lo que es: un incommensurable artista